

Cuentos de Soledad y Asombro de Ana María Güiraldes

Jaime Herrera D'A.

CURIOSO EL DESTINO de Ana María Güiraldes. La escritora chilena, identificada dentro de la corriente de escritoras para niños —junto a Marcela Paz y Alicia Morel— pocas veces ha logrado llamar la atención por la osadía de su prosa al tocar otros temas. Autora de los más ingenuos y variados cuentos infantiles es, además, poseedora de una rica faceta como cuentista para adultos o más bien para todo público, con temáticas surgidas de lo cotidiano, de la vida misma, siguiendo sin querer la costumbre de sacar material para sus historias de detalles nimios, muchas veces insospechados e intocados por otros creadores de oficio.

Esa es la raigambre desde la que se entretete el volumen de *Cuentos de Soledad y asombro*, colección de 16 historias que la escritora redactó por un pedido de su gran amigo Miguel Arce. Son cuentos cortos, que tal vez en ocasiones no llegan a estructurarse como relatos sino más bien como pequeñas estructuras narrativas, pero que en lo medular cumplen la función de entregar algo al lector: la emoción de una sonrisa, el asombro, la reflexión o el dolor.

Eso Ana María Güiraldes lo logra con los matices habituales de su pluma: economía y sencillez en el lenguaje y personajes emotivos de gran penetración psicológica. Llama la atención que muchos de los cuentos que comprende este libro se retrotraigan a niños y a ancianos, como si la soledad y el asombro —tal como dice el título— fueran patrimonio

Ana María Güiraldes
CUENTOS DE SOLEDAD
Y ASOMBRO



casi exclusivo de ellos. Son personajes de todos los días, envueltos en la rutina, pero que a los ojos de la cuentista y del lector se revelan misteriosos, tridimensionales: asombrosos.

La historia de un hombre de negocios que perdona a un acreedor en *Tiempo de niños* al enterarse que éste fue su compañero de juegos en la infancia; el drama de una monja que debe hilar el vestido de novia de una muchacha, con la cual inevitablemente se identifica (*Qui tollis Peccata mundi*); las desventuras de unos ancianos que optan por el suicidio (*Mi pobre Marcos*) o el agriado destino de *La señora Ester*, octogenaria enamorada de un muñeco que cree que es su marido, son algunas de las pequeñas viñetas más destacadas de esta nueva muestra del talento de Ana María Güiraldes.

Aparte de la pericia de su pluma, el gran mérito de la autora es el ojo maestro que ostenta para develar los recovecos de la soledad humana con ojos distantes, pero llenos de ternura: la desventura de quienes se van quedando solos —en una soledad no buscada— tiene mucho de escarnio pero además de grandeza. Con un sentido de la sorpresa y de la justa tensión, con imágenes funcionales y miedos alucinantes (*Cacería*), la Güiraldes nos pasea de la mano por la galería de las soledades infinitas, haciendo sentir cuentos extensos como muy breves y otros muy cortos como extensos y profundos. En definitiva, estos *Cuentos de Soledad y Asombro*, tienen el nombre bien puesto.

Cuentos de Soledad y Asombro de Ana María Güiraldes. 112 páginas. Editorial Andrés Bello. Santiago de Chile. Disponible en Rancagua en Librerías González y Andrés Bello. ■

Cuentos de soledad y asombro de Ana María Güiraldes [artículo] Jaime Herrera D'A.

Libros y documentos

AUTORÍA

Herrera D'Arcangeli, Jaime

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cuentos de soledad y asombro de Ana María Güiraldes [artículo] Jaime Herrera D'A. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile